



December 17, 2017

## The Third Sunday of Advent/Gaudete “Rejoice” Sunday

*...He has sent me to bring glad tidings to the poor...to announce a year of favor from the Lord...  
— Isaiah 61:1-2*

Dear Friends;

In *Biblical Archeology* there was an article on the ancient peoples who lived on the coastal plain on what we call the Holy Land. One of the things archeology has discovered is these cities at one point were abandoned. These cities had two levels. The upper level was where the temples, palaces and the homes of the rich were located. The lower level was where the poor and working class lived. What is interesting is the upper cities had been burned down. But the lower cities were not burned. They seem to have been abandoned. The authors speculated that this indicated a social uprising against those who controlled the wealth and power.

This happens at the same time when we see the appearance in the hill country of new peoples. They establish a radically different kind of society. The people are rather equal, we can tell this because all the dwellings are the same—there are no great palaces. At this time there may have also been a small group who escaped from the Empire of Egypt and brought their stories of liberation with them. It seems that this focus on an egalitarian justice was inscribed in the memories of what would become the people of Israel. The prophets resisted the establishment of a king and aristocracy. That would divide the people into us and them. Those kinds of divisions bring problems. The only good king is God. Constantly, the prophets remind the people that God favors the lowly. And the obligation of the Covenant was to correct the gaps that open up in society between the comfortable and the afflicted. One of the ways that this would happen is through the celebration of a Jubilee year.

The Book of Leviticus specifies that just as each week people are to observe Sabbath rest on the seventh day, so every seventh year is to be a Sabbath (sabbatical) year. In the sabbatical year the earth was to lay fallow no crops are planted. The idea of Sabbath rest is to say that we rely on God not on our own efforts. The pagans fear that there is not enough, for everyone. So they slave for ever more stuff in the empire of this world. But the children of God are a free people. God provides more than enough for all who trust in God. The Sabbath calls us to a way of trusting, to peace and thanksgiving. In the empire of the non-believing people live in constant fear, insecurity and endless consumption. With the Sabbath we realize our real wealth is solidarity with one another and God.

The Book of Leviticus calls for also a Sabbath of the Sabbath years (7 years times 7) every 49-50 years. This is the Year of Jubilee. It begins with the Day of Atonement where people acknowledge their sins and begin to set things right. In the Jubilee slaves and indentured servants were to be released. Those who lost their ancestral lands were given the opportunity to recover their heritage. All debts were to be forgiven. It is about restoring balance. Our response to the reading today comes from the Gospel of Luke. Mary’s song (rooted in the theology of the Old Testament) reflects the radical reversal that is coming with the appearance of the Day of the Lord. “The mighty will be cast down while the lowly are lifted up.” God comes to correct the imbalances because ultimately it all belongs to God. For the disenfranchised this is good news. If we do not see the need for the correction we may be blinded by our privilege and comfort.

The idea of Sabbath helps us to examine our lives from the demands of the Covenant. Our reading from Isaiah is speaking to us of one who is anointed to bring in the justice and peace of Jubilee. And God will “make justice and praise spring up before all the nations.” There is wisdom in the memory of our tradition. We know that inequality spawns violence and revolution. Working for the good of all brings us stability and peace. The question for us is: are we going to end up like those ancient Near East coastal cities? Or are we going to welcome a Jubilee of Justice and God’s Sabbath Peace? The arrival of Jesus signals the beginning of endless Jubilee. So let us prepare for the day of his return by restoring balance and equality. Let us look kindly on the lowly and challenge the mighty. Let us pray for the Sabbath Peace of God!

Peace,

*Fr. Ron*



17 de Diciembre, 2017

## El Tercer Domingo de Adviento/Domingo Gaudete “Regocijad”

*... Él me ha enviado para traer buenas noticias a los pobres...*

*a anunciar un año de favor del Señor... — Isaías 61:1-2*

Queridos Amigos;

En la *Arqueología Bíblica* hubo un artículo sobre los pueblos antiguos que vivían en la llanura costera en lo que llamamos La Tierra Santa. Una de las cosas que la arqueología ha descubierto es que estas ciudades en un momento fueron abandonadas. Estas ciudades tenían dos niveles. El nivel superior en donde se ubicaban los templos, palacios y casas de los ricos. El nivel más bajo en donde vivían los pobres y la clase obrera. Lo interesante es que las ciudades superiores habían sido incendiadas. Pero las ciudades inferiores no fueron quemadas. Parecen haber sido abandonadas. Los autores especularon que esto indicaba un levantamiento social contra aquellos que controlaban la riqueza y el poder.

Esto sucede al mismo tiempo cuando vemos la aparición en el país de las colinas de los nuevos pueblos. Establecen un tipo de sociedad radicalmente diferente. Las personas son más que menos iguales, podemos decir esto porque todas las viviendas son iguales — no hay grandes palacios. En este momento puede haber también un pequeño grupo que escapó del imperio de Egipto y trajo sus historias de liberación con ellos. Parece que este enfoque en una justicia igualitaria estaba inscrita en los recuerdos de los que se convertirían en el pueblo de Israel. Los profetas resistieron el establecimiento de un rey y de una aristocracia. Eso dividiría a la gente en nosotros y ellos. Este tipo de divisiones traen problemas. El único buen Rey es Dios. Constantemente, los profetas recuerdan a la gente que Dios favorece a los humildes. Y la obligación de la alianza era corregir las brechas que se abren en la sociedad entre los cómodos y los afligidos. Una de las maneras en que esto pasaría es a través de la celebración de un año jubilar.

El libro de Levítico especifica que al igual que cada semana las personas deben observar el descanso del Sábado en el séptimo día, así que cada séptimo año debe ser un año Sabático (Sabbat). En el año Sabático la tierra habría de ser barbecha y no se planta ninguna cosecha. La idea del reposo del Sábado es decir que confiamos en Dios no en nuestros propios esfuerzos. Los paganos temen que no haya suficiente, para todos. Así que se esclavizan por tener más cosas en el imperio de este mundo. Pero los hijos de Dios son un pueblo libre. Dios provee más que suficiente para todos los que confían en El. El Sábado nos llama a confiar, a la paz y a la acción de gracias. En el imperio de los no creyentes, las personas viven en constante temor, inseguridad y un consumo interminable. Con el Sabbat nos damos cuenta de que nuestra verdadera riqueza es la solidaridad unos con otros y Dios.

El libro de Levítico llama también a un Sabbat de los años del Sabbat (7 años por 7) cada 49-50 años. Este es el año del Jubileo. Comienza con el día de la expiación donde la gente reconoce sus pecados y comienza a poner en bien sus cosas. En el Jubileo los esclavos y los sirvientes contratados iban a ser liberados. A los que perdieron sus tierras ancestrales se les dio la oportunidad de recuperar su herencia. Todas las deudas debían ser perdonadas. Se trata de restablecer el equilibrio. Nuestra respuesta a la lectura de hoy es viene de Lucas. La canción de María (arraigada en la teología del Antiguo Testamento) refleja la revocación radical que viene con la aparición del día del Señor. "los poderosos serán derribados mientras los humildes son levantados." Dios viene a corregir los desequilibrios porque en última instancia todo pertenece a Dios. Para los marginados esta es una buena noticia. Si no vemos la necesidad de la corrección podemos ser cegados por nuestro privilegio y comodidad.

La idea del Sabbat nos ayuda a examinar nuestras vidas de las exigencias de alianza. Nuestra lectura de Isaías nos está hablando de alguien que es ungido para traer la justicia y la paz del Jubileo. Y Dios "hará que la justicia y la alabanza broten ante todas las Naciones". Hay sabiduría en la memoria de nuestra tradición. Sabemos que la desigualdad engendra violencia y revolución. Trabajar por el bien de todos nos trae estabilidad y paz. La pregunta para nosotros es: ¿vamos a terminar como esas antiguas ciudades costeras cercanas al este? ¿o vamos a dar la bienvenida a un Jubileo de

la justicia y la paz del Sábado de Dios? La llegada de Jesús señala el comienzo del Jubileo interminable. Así que vamos a prepararnos para el día de su regreso restaurando el equilibrio y la igualdad. Veamos con amabilidad a los humildes y desafemos a los poderosos. ¡ Oremos por la paz del Sabbath de Dios!

Paz

*Fr. Ron*

*Esta carta está en español en el sitio web: [www.stannechurchbyron.com](http://www.stannechurchbyron.com)*